

# **"LECCIÓN DE DOMINGO" COMO REFLEJO ARTÍSTICO DE UNA REALIDAD**

**Jorge Iván Ortiz Tangarife**

## "LECCIÓN DE DOMINGO" AS AN ARTISTIC REFLECTION OF A REALITY

### RESUMEN

Para los marxistas, todas las formas de arte y, en especial, la literatura, constituyen el reflejo artístico de la realidad inmediata. Según ellos, los textos literarios deberían propender a describir, de la manera más fiel, los acontecimientos sociales y las cotidianidades de la realidad. "Lección de domingo", del escritor colombiano Hernando Téllez, aunque construido a partir de la creatividad e imaginación del autor, es un reflejo artístico de una realidad concreta.

**Palabras clave:** marxismo, reflejo artístico, realidad, literatura.

### ABSTRACT

For Marxists, all forms of art and, especially, literature, constitute the artistic reflection of immediate reality. According to them, literary texts should tend to describe, in the most faithful way, social events and everyday reality. "Lección de Domingo", by the Colombian writer Hernando Téllez, although built from the creativity and imagination of the author, is an artistic reflection of a concrete reality.

**Key words:** Marxism, artistic reflection, reality, literature.

### AUTORES

**Jorge Iván Ortiz Tangarife**

Ingeniero Administrador

Universidad Nacional de Colombia

Estudiante de Literatura

Universidad Autónoma de Bucaramanga

**Correo electrónico:** jorgeortiz8@gmail.com

**Recibido: 1 de marzo 2018**  
**Aprobado: 2 de mayo 2018**

Según el marxismo, cuando confluyen la materia –entendida como la realidad objetiva en un determinado momento histórico– y la conciencia –comprendida como el conjunto de ideas y creencias que predominan durante el mismo periodo histórico–, se producen tres formas de reflejo: el cotidiano, el científico y el artístico. Toda forma de arte y, en especial, la literatura, constituyen el reflejo artístico de la realidad inmediata. Por lo tanto, para los marxistas, los textos literarios deberían propender a describir, de la manera más fiel (aunque sin ir en detrimento de la estética), los acontecimientos sociales y las cotidianidades de la realidad. Carriedo (2007) señala:

el reflejo artístico opera transformando estéticamente la realidad. La noción de transformación es relevante en el ámbito literario, y artístico en general, dado que, frente al reflejo cotidiano y científico, que guardan un vínculo directo con la realidad objetiva, el reflejo artístico muestra una realidad aparentemente autónoma, aparentemente desligada de los medios y relaciones de producción, muestra un todo completo y ordenado (un cuadro, una escultura, un libro, un poema) que constituye el producto artístico. (p.5).

Los seguidores de esta postura añaden, además, que la literatura y la historia son conceptos inseparables y que los textos (o cualquier expresión artística) que se consideran realistas en una época histórica específica, no pueden denominarse de igual forma en un momento histórico diferente, ya que las dinámicas sociales, políticas y económicas de ambos periodos generan distintos modos de vida y de pensamiento. El escritor colombiano Hernando Téllez, en su cuento "Lección de domingo", muestra la realidad de un país e, incluso, la de un continente. El texto es, pues, un reflejo artístico de una realidad concreta. Aunque

construido a partir de la creatividad e imaginación del autor, el texto no deja de ser, lo que los marxistas llamaron un reflejo artístico. Al respecto, comenta Carriedo (2007):

el realismo social [...] destaca el énfasis en la función comunicativa del lenguaje y el rechazo al ornato (el embellecimiento o recargo) gratuito, a las imágenes aleatorias y a todo recurso de artificio que resulte desequilibrante en la dialéctica de adecuación entre las formas expresivas y el contenido; esto no implica, como se ha dicho, negación de la imaginación o la creatividad, al contrario, las formas realistas más sencillas esconden un escrupuloso trabajo de selección y depuración para conseguir la máxima eficacia en el orden de la praxis. (p.13).

"Lección de domingo", en pocas palabras, narra la violación de una profesora de escuela en un pueblo a manos de dos hombres. Sin embargo, detrás de ese hecho, como puede apreciarse en distintos pasajes del cuento, se evidencia una realidad mayor, que escapa al entendimiento de unos niños que reciben cada domingo lecciones de doctrina cristiana. Desde la primera frase, se entiende que los niños y la profesora son sorprendidos y despojados de su tranquilidad, que más adelante será reemplazada por el miedo: "los tres hombres entraron como una tromba al pequeño salón de clases". Luego, el protagonista, que años después recuerda el hecho narrado y describe lo que vivió siendo un niño esa tarde de domingo, se pregunta quiénes pueden ser esos hombres que irrumpieron en la escuela: "vestían trajes claros y debajo de los sacos de tela liviana [...] brillaban las hebillas de los cinturones y asomaban las cachas de los revólveres. ¿Revolucionarios? ¿Gobiernistas? ¡Quién iba a saberlo!".

En tal punto, se revela la realidad social del pueblo

en el que está inmersa la escuela con los once estudiantes y la profesora: es la realidad de la guerra revolucionaria, en la que rebeldes y oficialistas luchaban por sus propios y disímiles ideales, pero ambos se encargaban de desangrar a la sociedad civil, que se veía envuelta en lazos de odio enmarcados en el terror. “Tan mal iban las cosas de la revolución y de la paz, que al mayor de nosotros, los colegiales, Juan Felipe Gutiérrez, le habían matado ya al padre, y la señorita Marta no podía darnos clase sino los domingos por la tarde”. La tensión permanece a lo largo del cuento y al lector no le queda más que esperar a que suceda lo inevitable. Los niños, sin saber realmente lo que estaba ocurriendo, llegan incluso a simpatizar con uno de los hombres que se queda vigilándolos, mientras sus compañeros ejecutan la violación. Sin embargo, en medio del silencio, los pequeños sienten que esa visita inesperada no está bien y temen que algo pueda sucederles: “no se oía nada más que ese susurro de pena en todo el silencio de la clase, en todo el silencio de la casa, probablemente en todo el silencio del pueblo y de los campos”. Con esta frase, Téllez traslada a otras instancias el temor de los niños y el sufrimiento de la profesora. No se trata de una realidad enfrascada en los muros de la escuela, sino de una que traspasa las fronteras y penetra en toda una época histórica.

El escritor describe la realidad social con su obra literaria. Su cuento es un reflejo de la realidad, pero, también, su obra transmite esa realidad, que se vuelve conciencia y alimenta así la superestructura del momento histórico. Como afirma Carriedo (2007):

la literatura, a través de la representación de un reflejo artístico de la realidad es, también, un medio transmisor de ideología; en este sentido todo texto literario, por definición, se situará en una posición bien de acomodo o aceptación, o bien en

contradicción con la tendencia ideológica dominante; la literatura, vista bajo este prisma, nunca puede ser neutral. (p.6).

“Lección de domingo” toma parte en el enfrentamiento dialéctico de esa realidad. Téllez, a través de su cuento, desacredita y condena las acciones violentas en contra de la sociedad civil. Pretende que el lector reconozca su realidad y que, además, tome conciencia de lo que sucede. No espera llegar a lectores pasivos y, de hacerlo, aspira a motivarlos a la concienciación. Sin embargo, como explica Rodríguez (2008), “la literatura, además, “provoca otros discursos ideológicos”, produce ella misma ideología, y no sin contradicciones [...] los textos literarios están insertos en y plantean en sí mismos una posición de clase” (p.53). Esta literatura del realismo social puede generar otros planteamientos, diferentes a los propuestos por el escritor, y puede sentar las bases para que la superestructura se altere y, por ende, para que, en la realidad, se produzcan algunos cambios.

Para el marxismo, la literatura del realismo social es la única literatura aceptable, la que debe dominar, por su función descriptiva de la realidad específica. El cuento de Hernando Téllez, así como muchas otras obras del realismo social, son el reflejo artístico de la confluencia entre materia y conciencia, entre realidad e ideología. “Lección de domingo” es el reflejo de una cruda página de la historia de Colombia y de América, que durante muchos años tiñó de sangre la esperanza de muchos inocentes.

## REFERENCIAS

Carriedo, P. (2007). Consideraciones en torno al marxismo, la literatura y el problema del realismo social. En: *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 15, 105-119.

Rodríguez, J. (2008). La crítica literaria marxista. En: *Revista de Crítica Literaria Marxista*, 26-63.

Téllez, H. (1984). *Cenizas para el viento y otras historias*. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/48293622/Tellez-Hernando-Cenizas-Para-El-Viento-Y-Otras-Historias-Doc>.